

SOCIALISMO O BARBARIE

Por una Bolivia Socialista, obrera, campesina, originaria y popular

Publicación de *Socialismo o Barbarie* Bolivia - Año VII- N° 18 Ene-Feb-2012- Bs 2

Después del "gasolinazo", la huelga general y la lucha por el TIPNIS, hay que poner en pie un...

Instrumento Político de los Trabajadores



LA
TRAMPA
DE LA
CUMBRE
SOCIAL
DEL MAS

Instrumento Político de los Trabajadores

La necesidad de construir un partido desde las bases con democracia directa

El tema de construir un partido de los trabajadores se viene discutiendo hace mucho tiempo, pero sin mucho éxito. Las propuestas que salieron tanto del anterior congreso de la COB como de los congresos mineros terminaron cayendo en el olvido.

Igualmente hoy día están mucho más maduras las condiciones para el lanzamiento de un *Instrumento Político de los Trabajadores (IPT)*, cuestión de la cual se viene hablando desde el 2003; pero el carácter "sindicalista" de las direcciones de la COB ha impedido hasta hoy concretar esta iniciativa.

En todo caso, la formación de un IPT sería un paso extraordinario. De concretarse, podría transformarse en una instancia de organización por abajo, entre las bases obreras y populares, como una alternativa de clase, independiente y desde los trabajadores.

Lo que significa un partido político es ir muchísimo más allá que reclamar por salario, es tener una perspectiva de lucha por el socialismo. Hoy día esto va tomando sentido y la gente está pidiendo una alternativa política al partido de gobierno, y esto recae en la responsabilidad de la clase obrera de conformar esta organización. Pero para esto se necesita un compromiso mucho más grande de lo que se viene viendo, de lo contrario caerá en "saco roto" nuevamente y se seguirán perdiendo oportunidades de que



sectores de la clase obrera entren en discusiones políticas con mejores condiciones hacia el gobierno de turno.

Para esto es fundamental la incorporación de amplios sectores de trabajadores en la discusión política, que se discuta mina por mina o fábrica por fábrica y que se elijan delegados representantes de cada uno de los centros de trabajo para conformar una representación más amplia y no dejar solamente a los dirigentes de las federaciones o confederaciones en las decisiones.

El desgaste del Gobierno abre una posibilidad importante para construir la organización política de los trabajadores.

El constante desgaste del Gobierno y la política hacia las empresas y los pequeños productores que tiene, dejando de lado a la clase obrera reflejó que no es un gobierno de los trabajadores. Al Gobierno se le cayó la máscara cuando todas sus medidas son para los sectores que hoy están

con el MAS. A los trabajadores sólo les queda la desocupación, el ajuste de los salarios o los despidos.

Está el hecho de que el MAS se va a jugar el todo por el todo para que esto no ocurra: lo suyo es la cooptación de los movimientos de lucha y venderse él como "Instrumento Político"; sería ingenuo pensar que la salida del IPT será algo sencillo.

Sin embargo, hoy, hecha parcialmente la experiencia con los límites reformistas del MAS, podría haber mejores condiciones para esta emergencia; en ella debemos apoyarnos las corrientes revolucionarias para empujar para ese lado. Desde Socialismo o Barbarie Bolivia siempre señalamos la necesidad de un instrumento independiente de los trabajadores y nos jugaremos en esta instancia el apoyo a una iniciativa independiente y que, sobre todo, signifique una alternativa de organización política por las bases de amplios sectores de la clase obrera boliviana como alternativa al MAS.

Es que frente al atraso económico en el que sigue sumido el país, la configuración de una alternativa socialista y revolucionaria que supere el reformismo del MAS, no es solamente una bella frase, sino una necesidad existencial cada vez más acuciante (como decía, en su versión más izquierdista, el sociólogo nacionalista burgués René Zavaleta Mercado (Ver en "Crítica del romanticismo 'anticapitalista", Roberto Sáenz, Revista Socialismo o Barbarie n°16.).

Pero después de las jornadas de abril, con la huelga general, fue más evidente la necesidad de un partido político que reúna todas las organizaciones combativas para trabajar conjuntamente contra los atropellos del gobierno. Por esto es fundamental que en el instrumento político converjan todas las organizaciones políticas de izquierda pero también es importante que pueda aglutinar a compañeros trabajadores de base de cada uno de los sectores que hoy están en contra de la política de explotación que impone el MAS.

Un frente único de los trabajadores y luchadores.

Lo que tiene que quedar en claro es que la construcción de un partido político tiene que estar en función a los intereses solamente de la clase trabajadora. Esto tiene que estar plasmado en el programa que tenga este partido. La más estricta independencia de clase tiene que ser una de las primeras cláusulas para conformar este partido. Esta independencia es fundamental para lograr marcar el camino a una transición hacia el socialismo y una sociedad sin explotados ni oprimidos. Solamente así se podrá salir de la pobreza en que el capitalismo ha dejado inmerso a este país, y es solamente la clase obrera con sus organismos de lucha puede cumplir esta tarea histórica.

Por otro lado esta la discusión si este Instrumento Político puede realizar acciones en el plano

electoral. Nosotros desde socialismo o barbarie planteamos que sí, que son oportunidades para que la clase obrera se pronuncie denunciando o proponiendo alternativas a los partidos de derecha o al gobierno reformista. Pero algunas



organizaciones dicen que si se forma este Instrumento Político solo servirá como escalera para que otros se aprovechen y terminen como traidores. Esto no puede suceder, de antemano debe quedar establecido en el programa que se vaya a formular.

Entonces la construcción de este Partido Político tiene que tener dos frentes bien definidos: por un lado, la lucha política con la perspectiva de construir una alternativa socialista y revolucionaria que saque de raíz al capitalismo y, por otro lado, una vía electoral que servirá para popularizar los proyectos de la clase obrera.

Un Instrumento Político que termine de cumplir la Agenda de Octubre

Una de las tareas pendientes es construir una fuerza política que cumpla la agenda de octubre. Los falsos discursos de García Linera de que la agenda de octubre ya estaba cumplida es parte de las mentiras del gobierno para distraer y decir blanco por negro. Relanzar la lucha por la verdadera nacionalización de todos los recursos naturales con la expulsión de todas las empresas transnacionales, conjuntamente con la conformación del aparato productivo, o sea, la industrialización y la formación de industrias para sacar al país de la pobreza. La formación de nuevos empleos sustentables tiene que ser una de las tareas primordiales de este Partido Político que la COB promete construir.

Sólo así se podrá construir una Bolivia socialista, obrera, originaria, campesina y popular.

El XV Congreso de la COB tiene que resolver la conformación del Instrumento Político

El Décimoquinto Congreso de la Central Obrera Boliviana venía atrasándose por varios conflictos y situaciones. Desde el 2008 cuando tenía que elegirse una nueva directiva se fueron postergando una y otra vez hasta llegar a hoy. En parte, porque el MAS quería apoderarse de la dirección de esta central y jugaba a tener un candidato afín a las designaciones de gobierno. La dirección que va de salida tuvo sus momentos de acercamiento con el Gobierno, momentos en los cuales fue acusada de traición a la clase obrera; por eso la burocracia fue mudando poco a poco para no quedar tan despegada de la base. Pero luego de las jornadas de abril del año pasado pudo rearticularse y empezar a diferenciarse del gobierno de turno aunque sea en los aspectos más generales, por su puesto que la coyuntura que vivió el país colaboró mucho para que se diera ese paso.

Hoy la cosa es muy distinta, el desprestigio que tiene el gobierno refleja que saldrá una dirección que tenga que ir en contra de las arbitrariedades que impone el partido de gobierno, no habría otra salida en la situación que estamos viviendo.

Lo más importante, y que es una situación que ya estuvo planteada en el anterior congreso del 2006, y en los congresos de la federación de mineros, es conformar un instrumento político de los trabajadores. Esto es esencial para empezar el año que no será nada simple. El gobierno querrá imponer lo que termine amasando de la Cumbre Social para seguir con la explotación laboral.

Por eso es de gran importancia que de este congreso salga una dirección que tome las tareas que están planteadas: la máxima independencia política y construir la alternativa de los trabajadores para luchar en la perspectiva del verdadero socialismo revolucionario.

Como propuestas que estamos presentando desde Socialismo o Barbarie podemos diferenciar tres grandes proyectos para la nueva dirección de la COB:

A nivel internacional: como es sabido, el internacionalismo revolucionario tiene que estar en una de las primeras consignas. Esto determina que la COB tiene que tener un reflejo de lo que está ocurriendo en el mundo y, desde esa perspectiva, planear políticas para contrarrestar la crisis económica que, si bien hoy día no está afectando de manera terrible al país, la fragilidad de nuestra economía preanuncia graves conflictos al respecto. Por eso la COB tiene que tener una ligazón con organizaciones políticas y de sindicatos combativos. Que esto no quede en simple discurso y nada más, tiene que ser una lucha internacional concreta, tiene que mandar delegaciones donde se encuentran los conflictos, donde la lucha de clases esta se enfrenta directamente: en las calles. No solamente la solidaridad en una carta enviada a tal o cual organización, sino que debe estar presente, en carne y hueso en los conflictos que se darán en el mundo este año y los que vendrán.

Así se podrá traer la experiencia de otros lugares y tener relación con organizaciones revolucionarias que ayudarán en la construcción de la perspectiva del socialismo en nuestro país. No se puede tener como perspectiva la construcción del socialismo mirando desde las fronteras para adentro. La lucha tiene que ser internacional y, si bien el país tiene especificidades, está inmerso en una coyuntura mundial o regional que le da parámetros que no pueden dejarse de lado. Por eso es necesario que la nueva dirección de la COB tenga el reflejo de lo que está ocurriendo de las fronteras hacia afuera, de las experiencias de lucha que le permitan acabar con la explotación de los trabajadores y optar por el socialismo.

Nacional. A este nivel este año parece perfilarse más conflictivo que el 2011 que fue uno de los peores años para el Gobierno. Como se vio el año pasado,

hubo conflictos por doquier: desde salario, territorio y límites, hasta construcción o no de la carretera Villa Tunari -San Ignacio de Moxos y las luchas por estabilidad laboral del sector fabril. Casi muy pocas luchas se terminan unificando y esto tiene que ser parte del plan de la nueva dirección de la COB, aglutinar las luchas, salir a luchar con cuanto conflicto este presente y no esperar que lo terminen resolviendo entre el gobierno o la patronal.

La central obrera tiene que empezar a tomar partido y fortalecerse al mismo tiempo aglutinando a los trabajadores de este país. Y ni que decir de los que hasta hoy no están sindicalizados, tiene que haber una fuerte presión por sindicalizar a todos los trabajadores. Esta cuestión logrará que el MAS dé una pelea por apoderarse de la Central Obrera y así poder tener un poco de aire ya que cada vez que sucede un conflicto se le van de sus bases más y más trabajadores, indígenas o campesinos.

Es primordial que se vuelva a estructurar la clase obrera a través de una central fortalecida que no acabe traicionando a los trabajadores cuando están en la lucha y sea consecuente. También es importante tener la capacidad de decidir cuándo levantar una lucha y no abandonarla si el Gobierno ofrece miserias o promesas que nunca cumplirá. Esto se dará con una combinación de un avance político de las nuevas direcciones.

Unificar las luchas es algo imperante en la Bolivia de hoy. Los conflictos darán la vuelta al país, la inflación y la precariedad del trabajo se hacen sentir cada vez más. Por eso la necesidad de que las luchas tengan una unificación para que se consiga pelear en mejores condiciones frente a un gobierno que ya muestra la cara de que el "ajuste económico" es el camino más corto para aliviar los intereses de las transnacionales que piden y piden más ganancias.

Político - Sindical

Ese es uno de los puntos más importantes, y lo que está planteado es conformar el Instrumento Político de los Trabajadores. Ya se viene hablando hace mucho tiempo de esto. Hoy día se ha llegado a un desgaste en la riña de la población con el Gobierno que produce mayor intensidad en las voces solicitantes de la conformación de un partido de los trabajadores. Un partido que se constituya una alternativa al gobierno del MAS que ha dejado sobradas evidencias de que no es un gobierno ni de los trabajadores ni de los indígenas. Por esto mismo la CIDOB y la CONAMAQ ya plantearon la necesidad de que en este congreso de la COB se sienten las bases del partido.

Como contrapartida de esto el POR siempre estuvo en contra de conformar otro partido, afirmando que ellos lo son y que todo ya está elaborado con la "tesis de Pulacayo" que jamás pudieron actualizar a la realidad que hoy se vive en el país. Asimismo, en estas tesis se plantea la intervención en las elecciones pero el POR las desconoce por que son un instrumento de la burguesía. Con el argumento de que todo partido se desviaría en la cuestión electoral y dejaría de lado la lucha revolucionaria, desechan una posibilidad de los trabajadores para dar a conocer sus posiciones frente a las elecciones.

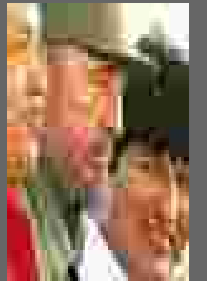
Por su puesto que el instrumento político tiene que confinar la lucha política; por la construcción de una vía que lleve a la clase trabajadora hacia el socialismo tampoco puede dejar pasar oportunidades en el ámbito electoral.

SIGUE NUESTRAS PUBLICACIONES POR INTERNET

Socialismo o Barbarie Bolivia

¿SOCIALISMO "COMUNITARIO" O CAPITALISMO DE ESTADO?

Desde hace un tiempo en Bolivia empezó a escucharse con más fuerza la palabra "sociali...



La clase obrera se abre paso a dinamitazos La Paz.- Una vez más la clase obrera se pone de pie para pedir por mejores condiciones de vida. No solamente es una petici...

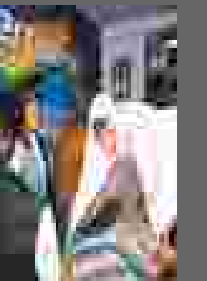


La inflación y el tema del salario

En la cuestión del salario -un punto central e inmediato de los reclamos- hay que explicar algunas cosas para entender e...



El MAS sigue a la búsqueda de aplicar un ajuste neoliberal. Hay que salir a luchar por un aumento salarial y por el control popular de los precios y abstenciones LOS FABRILES ...



Fuera el imperialismo de Libia! basta de bombardeos! ¡A Gadafy lo deben echar las masas, no las tropas de la OTAN! Aunque con diferencias que reflejan distintos intereses y mati...



Después de octubre del 2003, relanzar el socialismo revolucionario.

"En general, se diría que en Bolivia se produce una suerte de concentración trágica de los problemas culturales e históricos de América Lati...



Cumbre Social en Cochabamba

Una trampa para recuperar el terreno perdido

Ante el negativo escenario político en que terminaba el año, el gobierno del MAS lanza una contraofensiva denominada "Cumbre Social". Se trata del denominado "Primer Encuentro Plurinacional para Fortalecer el Cambio". Se trata de un encuentro de organizaciones afines al MAS, que fue realizado en la ciudad de Cochabamba los días 12, 13 y 14 de diciembre y tendrá continuidad en enero del 2012. Tuvo la función de darle algún respaldo a un gobierno que venía debilitado por los conflictos que trascurrieron en todo este año. *"El Encuentro tiene que ser plural, tiene que cobijar una gran cantidad de representaciones nacionales"* (Carlos Romero, Ministro de la Presidencia). Solamente prestar atención a los que asistieron a esta supuesta "cumbre social" (mejor llamada "cumbre masista"), da cuenta de su verdadera naturaleza y de las intenciones que tiene el gobierno para tratar de rearticular las relaciones con los movimientos sociales.

La cuestión es que esta relación sigue estando tensa y no hay vías de recomposición. En su limitado formato, se trató de una cumbre donde no asistieron las dos entidades indígenas más importantes de Bolivia: la CIDOB y la CONAMQ, lo que no dejó de representar un quiebre significativo en las filas del MAS. Esto sin mencionar que la COB tampoco asistió. Esta decisión la tomó después de dos días de asamblea donde se debatieron temas pendientes como la reactivación productiva y la agenda de Octubre. De este encuentro salió un rotundo rechazo a la cumbre propiciada por el MAS.

Volviendo a la pretendida "cumbre social", digamos que desde hace tiempo el gobierno viene sintiendo la presión creciente de los movimientos sociales. Movimientos que, varios de ellos, han terminan rompiendo con el oficialismo. Esta fue una de las cuestiones a resolver en dicho encuentro: cómo recomponer la relación con los movimientos que estaban distanciados con el partido de gobierno.

La cuestión es que esto terminó evidenciando que las rupturas son más profundas de lo que el MAS pensaba. La no asistencia de los indígenas a la cumbre, reveló concretamente que la misma fue de puros masistas.

Una cumbre de masistas y empresarios

El hecho es que los que si asistieron fueron los empresarios, desnudando también el carácter de conciliación de clases o de "pacto social" que la misma busca tener: "el sector empresarial tiene una representación muy significativa en la Cumbre" dijo el Ministro de Gobierno Romero.

Estos sectores empresariales son la Confederación de Empresarios Privados de Bolivia (CEPB), también estuvieron presentes delegados de la Cámara de Industria, Comercio, Servicios y Turismo (Cainco), como así la Cámara Agropecuaria del Oriente (CAO), y, por último, la Confederación Agropecuaria Nacional (Confeagro); es decir, lo más notable de la burguesía de Bolivia que hoy respalda al

gobierno del MAS que le promete la "seguridad jurídica" de sus propiedades. En esto se pueden observar las intenciones del gobierno. La alianza con el empresariado nos revela el carácter explotador del mismo. Es por esto que está tan molesto de no poder, "por ahora" y "solo por ahora", construir la carretera que sería una vía de comunicación para sacar las exportaciones que generan los productores del oriente. Esto más allá que también los intereses de Brasil vienen a presionar al país para que esta carretera se construya "por las buenas o por las malas". Lo que pasa es que al gobierno no le quedan muchas salidas al no tener las bases sociales que contaba en los primeros años de gestión.

Demagogia masista para reencaminar el "proceso de cambio"

Acá es donde mueren las palabras. El gobierno usó a los movimientos sociales e



indígenas con fraseología demagógica y ahora se les dieron vuelta y no tiene mucho margen para recomponer la situación. Para colmo, el vicepresidente García Linera, como siempre mete más leña al fuego diciendo lo siguiente "Se reunirán (la CIDOB) en su legítimo derecho, para ratificar la alianza entre la extrema derecha, los gobernadores de Beni y Pando, con algunos dirigentes en Santa Cruz; tienen derecho a hacerlo, pero es importante que la población sepa que esos encuentros no son casuales, ni circunstanciales. Hay una vieja práctica de articulación entre esos sectores con miras a cálculos políticos electorales; por eso no estoy muy sorprendido". Y luego agrega: "Han hecho una alianza entre peones y patronos en contra del MAS. Ahí hubo una primera fisura y en agosto y septiembre es la continuación de una estrategia, en la que los de la CIDOB y los aliados han optado por andar juntos con la extrema derecha"...

Estas afirmaciones de Linera tienen por objetivo desprestigiar a los movimientos sociales que se independizan del gobierno. Muestran como el gobierno "sangra por la herida" ante la imposibilidad de marcha atrás luego de la represión llevada adelante en Yacumo.

García Linera termina diciendo "¿Qué ha llevado a los compañeros indígenas maltratados a aliarse con los que los escupían, pegaban, azotaban y sacaban a patadas de las plazas?, ¿Por qué están aliados con ellos?, no tengo idea". Nos preguntamos nosotros: ¿acaso el vicepresidente no tiene memoria de cómo los difamaban mientras marchaban en defensa del TIPNIS? ¿Y de la represión ordenada por el gobierno? La realidad es que nadie en el oficialismo les pidió perdón sinceramente por esto.

Estas acusaciones son producto de la molestia que viene teniendo el gobierno porque si bien no son sectores de mucha población, si son importantes en una visión simbólica: por lo que representan. Que un gobierno que se dice "originario" realice una Cumbre Plurinacional a dónde no asisten ni los indígenas del oriente ni del occidente la verdad que no deja de ser un elemento de crisis.

El tema de la subvención de las gasolinas también fue central en la susodicha cumbre. En este terreno es obvio que también busca pasar a una contraofensiva, más allá que se la enmascare tramposamente: "El presidente, cuando se refería al tema, decía que la resolución de este problema se lo transfería al pueblo, a los movimientos sociales, para que decidan qué, cómo y cuándo hacer la resolución de este tema. Si en este diálogo se toca el tema y se define en esos niveles, nosotros vamos a acatar lo que el pueblo decida, está en manos de las organizaciones sociales, del pueblo la decisión (de levantar la subvención) y el Gobierno lo va acatar" (Luis Arce, Ministro de Economía).

Es decir, esta tramposa "cumbre social" alcanzaría para que el gobierno "sienta" que ya tiene la legitimidad suficiente para avanzar en una espinosa cuestión que fue rechazada por el pueblo en las calles. La base material del problema es que la cantidad de millones que se van por año en este rubro (), hace esperar que en los próximos años esto se convierta realmente en insostenible para un gobierno que no invirtió un boliviano en el aparato productivo del país: cada vez se exporta menos y se importa mayor cantidad de productos.

De ahí que no sea casual que se haya discutido la redistribución del dinero del Impuesto Directo a los Hidrocarburos (así otros ítems como la creación de un Consejo para controlar el contenido de los medios de comunicación). La mesa de Hidrocarburos estaba destinada a discutir si se sigue subvencionando los hidrocarburos como se lo está haciendo hasta ahora.

La Cumbre tuvo diez mesas que trabajaron sobre ejes como "desarrollo económico", "seguridad y soberanía alimentaria", "territorio", "empleo y salario", "lucha contra la corrupción" y "política internacional". Pero, en definitiva, ni el propio gobierno sabe cómo resolver estos inconvenientes. La cantidad de proyectos de ley que salieron después de tres días de la Cumbre (51), anuncian un año muy conflictivo.

Dos conflictos que recorrerán el año

El "gasolinazo" y la carretera por el TIPNIS seguirán en la agenda del MAS

El gobierno trató de encontrar consenso en dos grandes temas: primero, el tema de la subvención a las gasolinas y, el otro, el de la construcción de la carretera Villa Tunari- San Ignacio de Moxos.

A estos dos grandes temas se les suma el querer cambiar la Ley de Imprenta (la búsqueda de homogeneizar la información a favor del gobierno el MAS) y otros, aunque no sabe bien como estas propuestas tendrán carácter legal. Se habla de que algunas se llevarán a referéndum y otras por consenso simple. Hay todavía otro aspecto más a destacar de la autodenominada "cumbre social". Una de las premisas de la misma es que el gobierno pretende imponer el cierre de la agenda de octubre, creando una "nueva agenda" mediante la cual el gobierno busca sacarse de encima los "fantasmas" del 2003 (las mentiras sobre la nacionalización de los hidrocarburos van a tener que ser pagadas en algún momento).

Una de ellas es la derogación del 21060, algo que sería muy progresivo si fuera cierto, o si se canalizaría realmente con medidas contra el capitalismo. Pero no hay que esperar eso de un gobierno timoratamente reformista como el del MAS.

Ahora el gobierno habla de que pondrá en pie un "equipo multisectorial" para "sugerir las modificaciones, derogaciones,



Hay condiciones para poner en pie un Instrumento Político de los Trabajadores

Como hemos visto en este artículo, el 2011 fue trascendental para desenmascarar -ante amplios sectores- la trampa reformista de este gobierno. En las condiciones del agravamiento de la crisis mundial, el 2012 se reanudara con más conflictos.

Lo nuevo y específico es que el MAS comienza a pagar por la izquierda su carácter de gobierno en definitiva defensor del capitalismo.

Por primera vez en su gestión, la oposición social al mismo parece adquirir un carácter más "orgánico":

que varias organizaciones de masas comiencen a cuestionarlo por izquierda no es un elemento menor.

El Congreso de la COB tendrá un desafío que no ha logrado cumplir hasta ahora: la puesta en pie de un Instrumento Político de los Trabajadores que se juegue a capitalizar el desprestigio del MAS evitando que el mismo sea explotado por la oposición patronal. Para esto hoy hay más condiciones (y presiones) que años atrás.

Un IPT que no podrá ser solamente el resultado de un acuerdo por la cúpula (de ser así, solo llevaría a un nuevo fracaso), sino darse organismos de funcionamiento por la base.

Socialismo o Barbarie Bolivia, que hace años viene planteando esta necesidad, se jugará entero en el caso que el Congreso vote darse este instrumento, así como en el apoyo a las medidas de lucha que en él se puedan votar.

Lo anterior en la perspectiva de superar la experiencia reformista del MAS en la vía de una Bolivia socialista, obrera, campesina, originaria y popular que acabe con la miseria del raquítico capitalismo boliviano.

en más "se abren nuevas perspectivas". Pero esto es totalmente irreal y deja a la Cumbre sin la asistencia de varios actores sociales fundamentales, lo que no deja de significar que el operativo "Cumbre Social" esta lejos de tener éxito.

La agenda de Octubre sigue en pie

Pero la gran mayoría de los trabajadores sigue defendiendo la agenda de Octubre del 2003. Ante esto la COB convocó a un Encuentro Nacional con gran participación de las entidades adheridas. El resultado de la deliberación de los días 5 y 6 de diciembre fue un rotundo rechazo a la cumbre masista y como documento se presentó uno redactado por la Federación de Mineros. Se reflejó la importancia que tiene ser totalmente independiente al gobierno de turno. Por otro lado, también se definió que la agenda de Octubre no esta saldada.

Lo primordial que se rescata de este encuentro, es que fue antesala del próximo XV Congreso de la Central Obrera Boliviana (en la ciudad de Tarija el día 16 de Enero). En este Congreso se discutiría, por fin, la construcción de un Instrumento Político de los Trabajadores.

Finalmente, los indígenas del Oriente y el Occidente tampoco asistieron a la cumbre llamada por el gobierno. Convocaron a una cumbre paralela en la ciudad de Santa Cruz donde sacaron importantes resoluciones: "La posición de la Conamaq, que aglutina a 16 naciones y pueblos indígenas, es no permitir el incremento de los combustibles porque la subvención favorece al transporte de indígenas. Debe levantarse la subvención a los agroindustriales y las transnacionales. Respecto a la Cumbre Social, seguro van a convocar a asociaciones afines al Gobierno" (Rafael Quispe).

En todo caso, la emergencia de organizaciones sociales del peso de la COB, la CIDOB y la CONAMAQ en la oposición al gobierno, están mostrando como madura el desborde por izquierda y las posibilidades de vertebrar una oposición política de los explotados y oprimidos al mismo.

Por Martín Camacho



abrogaciones y redacciones de las ocho leyes que se requieren para enterrar el 21060".

Esas normas legales serían las siguientes: Ley de Minería, Ley Forestal, Ley General del Trabajo, Ley de Bancos, Ley de Inversiones, Ley de Electricidad, Ley de Exportaciones y Ley Ambiental. En definitiva, el MAS organizó esta cumbre para querer convencer a la población que "había sellado una etapa" y que de ahora

Un minero a la cabeza de la COB, pero elegido desde las bases

Desde hace tiempo, se viene discutiendo que la cabeza de la Central Obrera Boliviana tiene que ser un campesino. Es la evidencia de que el MAS no puede entrar al movimiento obrero. Intentará que se cambien los estatutos, así un campesino pueda ser la dirección. Esto llevará grandes problemas. Su relación de clase y su unión con el partido de gobierno dejarían a la COB y a todos los trabajadores atados de pies y manos. La cuestión de que la clase obrera siga a la cabeza en la dirección de la COB es importantísima para luchar por una perspectiva revolucionaria. Es el único sector dinámico del país por su tradición de lucha que se sigue manteniendo hasta estos días. Además es reconocido por gran parte de la sociedad como fueron las luchas de la huelga general de abril.

¿Por qué tiene que ser un minero el que encabece la COB?

En primer lugar, desde Socialismo o Barbarie defendemos la incorporación de un trabajador minero a la dirección de la COB, destacando que los mineros son el aparato productivo del país, en contraposición con el sector campesino que sólo vela por sus propios intereses. El proletariado minero trabaja y trabajó por la construcción de este país. Es el único sector que puede encabezar la lucha por el socialismo. Esto se conjuga con la formación de un Instrumento Político que tiene que salir de este congreso. Esto fue resuelto en el último congreso minero.

En comparación con el sector campesino que es afín al MAS, sólo pretenden el desarrollo de un capitalismo de pequeños productores. Esos son los límites de las bases

con que cuenta el MAS. En este caso no habría ninguna independencia política, la COB pasaría a ser un instrumento de las decisiones del gobierno. Lisa y llanamente: el fin de la lucha sindical. Esto no puede ocurrir.

“La clase obrera es la que lucha por las demandas de los trabajadores y la liberación del país; en cambio, los compañeros agrarios todavía están sumidos en la propiedad. Si tienen una parcela van a querer otra, y con el tiempo serán pequeños empresarios, burgueses”, comentó. David Ramos, secretario general de la Federación de Mineros. Por esto determinamos que el sector minero tiene que estar al frente de la Central Obrera.



Con democracia directa, discutido y votado por la base

Este asunto no puede ser resuelto así por que sí, tiene que estar discutido por amplios sectores de trabajadores y no una imposición mecánica de las cuestiones. Lo que suele suceder es que ante la ruptura del congreso se termina decidiendo entre unos pocos.

La nueva dirección tiene que estar respaldada por amplios sectores de trabajadores. Sólo con la democracia directa de los trabajadores se puede construir una nueva gestión que tome las banderas de la independencia política y conforme un partido de los trabajadores.

Sumario:

<i>Editorial</i>	3
Situación mundial	
Egipto. Entre la rebelión y la revolución <i>José Luis Rojo</i>	7
Dossier Cuba	
La crisis Terminal del “modelo cubano”. <i>Marcelo Yunes</i>	23
Debates en la izquierda. <i>Roberto Ramírez</i>	109
Teoría	
La dialéctica de la transición socialista. <i>Roberto Sáenz</i>	141
Latinoamérica	
<i>Bolivia</i> : reaparecen los fantasmas de Octubre. <i>Martín Camacho</i>	251
<i>Costa Rica</i> : lucha de clases y estructura económica. <i>José Rene Tamariz</i>	273
<i>Brasil</i> : análisis del Gobierno de Lula. <i>Rosí Santos y Antonio Carlos Soler</i>	297
<i>Argentina</i> : la coyuntura política. Comité ejecutivo del Nuevo MAS	311



EDICIONES ANTÍDOTO

Un espacio pensado para aportar a la difusión del marxismo, ofreciendo textos clásicos de autores de la tradición del socialismo revolucionario y nuevos trabajos que tomen en cuenta las experiencias de lucha en América Latina y el mundo.

Pedidos al 73074348

Socialismo o Barbarie
periodico trimestral de
SOB Bolivia

<http://sobbolivia.blogspot.com/>
www.socialismo-o-barbarie.org
Contactos al 73074348

DIRECCIÓN Y DIAGRAMACIÓN:
MARTÍN

REDACCIÓN: MARTÍN CAMACHO
REMIS KEIT

Contactos:

mail: camachomartin2012@hotmail.com

<http://sobbolivia.blogspot.com>

La lucha del movimiento estudiantil en Brasil

Relato de una opresión. El lado de la historia que los medios burgueses no quieren contar

Denunciar los abusos sufridos el día 8 de noviembre, con la tropa de choque (batallón especializado en represión de la Policía Militar) en el desalojo del Rectorado de la USP (Universidad de San Pablo) que detuvo a 73 prisioneros políticos tanto estudiantes como trabajadores, desarrollando una política de criminalización de los movimientos de la Universidad, se hace necesario ligarlo a la campaña en defensa de aquéllos que injustamente fueron castigados por su indignación. Primeramente, este breve relato se refiere a las agresiones físicas y emocionales que sufrí en la madrugada del día 08 de noviembre.

En la noche anterior al desalojo recibí la visita de algunos compañeros del ABC Paulista que vinieron a solidarizarse y a sumarse al movimiento de ocupación. Ellos me pidieron para dormir en el lugar, entonces les cedí mi carpa y me fui a dormir al alojamiento estudiantil... en ese momento no sabía lo que estaba por venir. Algunas horas después, me desperté con los gritos aterradores y con mi cuarto iluminado por los helicópteros. Era la fuerza de choque que había llegado a la USP.

Sabía que muchos compañeros estaban en el Rectorado, bajé rápidamente para estar al tanto de la situación. En la planta baja, la policía arbitrariamente nos impidió salir de la casa. Todavía estaba oscuro, y el clima era de campo de concentración con hombres fuertemente armados que nos gritaban todo el tiempo.

Fuimos atacados con bombas de gas lacrimógeno, y en aquel momento todo el perímetro del alojamiento estudiantil, CRUSP, estaba cercado por hombres armados hasta los dientes, que intentaban impedir que fuésemos hasta el Rectorado a ayudar a nuestros compañeros que estaban siendo reprimidos en su interior. Después de algunos minutos conseguimos acercarnos al Rectorado y se escuchaban ruidos de cosas que eran lanzadas y rotas.

Después de una bomba lanzada contra nosotros, apareció un policía por mi espalda, y apuntándome con un arma en la cabeza, me dijo que me tendiera en el suelo, diciéndome que había quedado presa. Me quedé paralizada. Tenía delante mío un cordón que me aislaba y detrás un policía con un arma en su mano que me amenazaba. Sentí que si no cumplía con lo que él me ordenó, podría disparar. Me empujaron y me caí de rodillas. Me dijeron que estaba detenida y que me acueste boca abajo en el suelo. Enseguida, llegaron más policías y comencé a pedir socorro. Sentía todo como extremadamente arbitrario.

Fui arrastrada hacia adentro del Rectorado para una sala oscura y ahí comenzó mi martirio. Ellos hicieron un círculo alrededor, a mi derecha tenía a los 12 hombres, me tiraron contra el suelo boca abajo, uno de los sinvergüenzas se sentó en mis piernas cerca de las nalgas, otro me apretó el cuerpo contra el suelo con las rodillas y otro se quedó mirando, riéndose sádicamente.

Sentía mucho, mucho miedo y no entendía por qué estaba sucediendo una violencia descomunal para inmovilizar a una mujer. Con mi cara contra el suelo sucio, mi única visión eran sus botas.

Sola y asustada en esa situación, donde sistemáticamente me tiraban los brazos hacia atrás y el abuso verbal de varios que no cabe aquí pronunciar, de nuevo empecé a pedir ayuda y me sacudieron del cuello y me taparon la boca junto con la nariz.

Como muchos compañeros saben, soy asmática y por varias veces casi me desmayo. En los intervalos en que me soltaban la boca y la nariz para que respirase, en un momento grité y uno de los policías se inclinó y me apretó el cuello como si fuera a ahogarme. Comencé a toser mucho y sentía ganas de vomitar. En varios momentos pensé que me iba a

morir. Ellos, en tanto, eran indiferentes. En verdad, parecían probar mis límites, decían: "¿Vos estás pidiendo orinar afuera?" Uno de ellos sacudió a mi cuello, mi cabeza golpeó contra el suelo varias veces, pero en el cuero cabelludo para no dejar ningún hematoma. En un momento conseguí morder la mano de un policía militar que me ahogaba. Cuando hice eso fue peor, ellos dijeron: "¿Vos conoces al cerdo?". El "cerdo" era una especie de una oblea de plástico negro, material muy resistente, que pegaron en mi boca. Este objeto me impedía soltar cualquier sonido y me dificultaba mucho la respiración, un típico instrumento de tortura. Mientras tanto me decían: "Mejor callar o va a ser



peor". Pensé que no había nadie dentro, que todo el mundo ya había sido retirados, y que harían lo que quisieran conmigo. Más tarde, me enteré de que en realidad no estaba totalmente sola y que había una habitación al lado, estaban las compañeras que fueron atrapadas en el interior del Rectorado y oyeron todo lo que sufrí.

Para los defensores, tales como PSOL y PSTU, de una policía más "humanizada" con mujeres agentes de policía especializadas en el trato con las mujeres y otras aberraciones: me golpearon con sadismo varios hombres y la única vez que una policía mujer se me acercó también vino y me atacó. Solamente después de que quitaran el objeto de mi boca y de haber sido arrastrada de los pelos para otro espacio ahora iluminado y de recibir varias ofensas, me llevaron adonde estaban mis compañeras. "¿Que entendés de Policía Militar para saber lo que la PM puede o no hacer?", fue la respuesta que recibimos cuando preguntamos por qué tantos policías en secreto y otros con uniformes sin identificación. Lo que acontecía



en la USP era una pequeña muestra de lo que estos perros al servicio del Estado hacen diariamente contra los movimientos populares y de trabajadores.

El saldo de la agresiva acción de la policía en 8 días fue de 73 detenciones de estudiantes y trabajadores,

entre ellos 24 mujeres, que fueron agredidas por los policías. Estuvimos presos casi 24 horas, ahora en libertad bajo fianza que fueron pagadas por las entidades y los sindicatos que apoyan la lucha de nuestro movimiento. Estamos siendo procesados criminalmente, corremos el riesgo, si somos condenados, ir a la cárcel o perder Primeridad, lo que significa estar con una ficha sucia no pudiendo ingresar en ningún servicio público, además del riesgo de represalias por parte del Rectorado en un proceso administrativo que puede expulsar a los estudiantes y trabajadores universitarios.

El día 8 fue emblemático porque nos demuestra un ápice de la política del gobierno a través de las gestiones felpudas de la USP, que actualmente se expresa en la figura de Joao Grandino Rodas, el rector de la USP impuesto a la comunidad académica por el PSDB, partido de derecha que gobierna San Pablo desde hace dos décadas. La historia de ese partido es la historia de las privatizaciones, véase el gobierno de Fernando Henrique Cardoso (FHC), el gobierno más privatista de la historia de Brasil. La realidad en la USP es bien diferente de lo que quieren demostrar los medios de comunicación burgueses y sus ideólogos. No es de hoy que la Universidad de Sao Paulo está en crisis y ha sido atacado externamente, en la actualidad, hay decenas de trabajadores y estudiantes perseguidos por luchar contra estos ataques y con el riesgo inminente de ser despedidos y expulsados de la Universidad.

La educación pública en el país en su conjunto ha sido el blanco de ataques directos por parte del gobierno federal y el objeto de interés del capital privado, de modo que cuando el gobierno no puede imponer su proyecto a través de las conspiraciones detrás de las escenas, éste utiliza un barniz democrático para ocultar que su verdadera fuerza está en el autoritarismo. La intervención de la policía en el Campus está al servicio de este proyecto; por eso, ¡fuera la Policía Militar!

Así que a pesar de la brutalidad que sufrí en esta experiencia, me dejó aún más convencida de que es necesario construir una alternativa política revolucionaria para la juventud y los trabajadores.

Yo escribí este testimonio no sólo para denunciar las violaciones cometidas contra mí y otros compañeros por parte de la Policía Militar, sino para que sea una herramienta de motivación en nuestra lucha en la medida en que, a pesar de la adversidad, sigue siendo fuerte y tiende a seguir siéndolo. Quienes deben temer son ellos, nosotros vamos a seguir luchando.

- ¡Fin de las investigaciones y los juicios contra los luchadores, por la revocación del acuerdo de PM-USP! ¡Por una Universidad libre, abierta y que tenga dentro a las clases populares!

- ¡En defensa de aquéllos que fueron injustamente castigados por luchar!

- ¡Por la democratización del acceso y la permanencia en la Universidad de la clase obrera y sus hijos!

- ¡Por el fin de una política de perseguir y reprimir al movimiento estudiantil y sindical, que más allá de los represores mencionados tienen como principal responsable al gobierno de Dilma!

Saludos internacionalistas y hasta la victoria,

Rosi, estudiante de Filosofía y militante del grupo Praxis - Socialismo o Barbarie

La revolución, puesta a prueba por la trampa electoral

Los días 28 y 29 de noviembre se realizaron las primeras elecciones parlamentarias desde la caída de Mubarak. Estas se dieron en el marco de un creciente proceso de movilización y de ruptura política entre amplios sectores de la juventud y los trabajadores con la Junta Militar (SCAF) que gobierna el país, y luego de cinco días de enfrentamientos masivos en la plaza Tahrir que dejaron un saldo de más de 40 muertos.[]

Las elecciones fueron concebidas por la Junta Militar con el objetivo deliberado de descomprimir el descontento popular, sin tener que ceder el poder ni poner en cuestión ninguna de las instituciones que actualmente gobiernan el país.

Por esta razón, las elecciones se realizarían en varias fases, que se prolongarían (en el mejor de los casos) hasta mediados de 2012. Esta primera ronda electoral sólo llamó a las urnas a una tercera parte de los distritos egipcios, para conformar la cámara baja del parlamento.

El carácter tramposo de estas elecciones se vuelve evidente por múltiples razones. La división en más de cinco fases de las elecciones parlamentarias, el complejísimo sistema electoral,[] su separación con respecto a las elecciones presidenciales, son sólo un aspecto del problema. A esto hay que agregar que la Junta Militar pretende reservarse para sí el derecho a manejar su propio presupuesto, a poseer derecho a veto sobre la nueva constitución, etc.

Sin embargo, este es solamente el aspecto formal de la trampa electoral. Su contenido político está determinado por otro elemento: el pacto realizado entre la Junta Militar y los Hermanos Musulmanes (que viene ya de tiempos de Mubarak), respaldado por Estados Unidos (que aporta anualmente 1.300 millones de dólares anuales al ejército egipcio a condición de mantener la paz con Israel).

Este pacto llevó a que los Hermanos Musulmanes boicotearan activamente las movilizaciones contra el régimen militar, y a que –en el punto álgido de los enfrentamientos– contribuyeran a sacar a las masas de las calles para trasladarlas al cuarto oscuro.

De esta forma, pese a los gestos de desagrado del imperialismo frente a las “barbas” de los islamistas, se apoyan en ellos para combatir contra su verdadera pesadilla: la posibilidad de que la clase obrera y la juventud egipcia derriben hasta los cimientos al régimen mubarakista y a todos los parásitos que se enriquecieron con él.

Alta participación electoral y resultados contradictorios

La convocatoria a elecciones parlamentarias fue recibida con desconfianza por los sectores más activistas y combativos de la plaza Tahrir, que llamaron al boicot. Sin embargo, este llamado tuvo un eco escaso: la participación electoral fue superior al 60 por ciento, generando importantes expectativas entre amplísimos sectores de la población, que se amontonaron en largas colas frente a los centros de votación.

La posibilidad de participar en elecciones relativamente libres por primera vez en sus vidas generó un gran entusiasmo, especialmente porque aún estas elecciones tramposas fueron el producto de 11 meses de lucha, siendo inimaginables antes de la caída de Mubarak.

Las amplias masas tomaron como un triunfo la posibilidad de votar, e inclusive un importante sector de los activistas de plaza Tahrir terminaron yendo a las urnas. Otro aspecto muy diferente (y contradictorio) son los resultados obtenidos.

Los resultados que arroja esta primera ronda electoral, dan por ganadora a la Hermandad Musulmana (islamistas pretendidamente moderados y “modernizadores”) con casi el 40 por ciento de los votos. En segundo lugar vienen los salafistas (islamistas fundamentalistas) con el 25 por ciento, y recién en tercer lugar los partidos laicos, liberales y progresistas.

Es imposible, ante estos resultados, no preguntarse: ¿cuál es su relación con el proceso revolucionario, con las luchas juveniles y obreras que vienen llevándose a cabo hace casi un año entero?

Efectivamente, la amplísima vanguardia que viene resistiendo en plaza Tahrir no se ve reflejada por estos resultados: los manifestantes sostienen posturas mayoritariamente laicas, rechazando cualquier posibilidad de reemplazar la dictadura militar por una dictadura religiosa, o de retroceder en los derechos civiles conquistados por las mujeres y la sociedad en general.

Para entender esta contradicción hay que tener en cuenta varios factores: en primer lugar, esa amplia vanguardia se ve diluida numéricamente ante la participación de los millones y millones de personas que conforman el padrón electoral. El voto del activista, del obrero sindicalizado, del estudiante revolucionario y de la mujer emancipada, vale lo mismo que el de los sectores más atrasados de la sociedad. Este es un mecanismo típico de la democracia burguesa, que actúa como un enorme contrapeso conservador frente a los sectores más politizados, organizados y combativos.

En el caso de específico de Egipto, el voto islamista, en segundo lugar, se apoya socialmente en los amplios sectores populares campesinos y suburbanos menos integrados a la modernidad capitalista.

En contraste con eso, en la clase obrera y trabajadora de los sectores industriales y de servicios modernos, hoy en buena parte organizados en nuevos sindicatos después del derrumbe de la burocracia sindical afin a la dictadura de Mubarak, la influencia islamista es mucho más reducida. Y, por supuesto, en la nueva vanguardia obrera, el islamismo –que considera a la huelgas un pecado y sostiene al neoliberalismo– no goza de simpatías.



Lo mismo sucede en los amplios sectores de juventud estudiantil moderna y laica que junto con la vanguardia obrera han sido los dos principales actores de las dos rebeliones, la iniciada en enero que tumbó a Mubarak, y la actual.

Un tercer elemento está dado por el amplio peso político-social que tienen los islamistas a través de las mezquitas: estas son el centro de actividades de tipo comunitario y asistencial, que llegan hasta lo más profundo de la sociedad (en las zonas rurales, en los

suburbios más pobres de la ciudades, etc.). Las mezquitas manejadas por los Hermanos Musulmanes y otros sectores islamistas, con los aportes de sectores de las burguesías egipcia y de los estados petroleros, desarrollan un “asistencialismo de la miseria”, que se destaca frente al desastre monumental del Estado egipcio en ese terreno.

Por último, está el hecho de que, hasta el

momento, los islamistas nunca habían sido parte del gobierno en Egipto, por lo cual no es muy claro para muchos qué tipo de programas económicos y sociales llevarían adelante. Hay fuertes expectativas puestas en un partido (la Hermandad Musulmana) que lleva 80 años jugando un importante rol político pero siempre desde las segundas líneas. Por su parte, la Hermandad ha tenido el cuidado de presentarse como “moderada” y “democrática”.

Un escenario abierto

Pese a estos resultados, que en primera instancia aparecen como un golpe contra lo más avanzado del proceso revolucionario egipcio, los futuros desarrollos están abiertos.

Una primera cuestión a resolver por el nuevo parlamento es cuál es su actitud frente a la Junta Militar y su esquema de “transición democrática”. La Hermandad Musulmana exigió el derecho a conformar un gobierno propio, desafiando a los militares que pretenden conservar esta prerrogativa para sí mismos hasta la elección presidencial. No está claro cuan consecuentes pretenden ser con ese planteo, que podría abrir una importante grieta entre unos y otros.

Por su parte, pese al vaciamiento de la plaza Tahrir ocurrido tras las elecciones, amplísimos sectores son conscientes de que muy probablemente deban volver a ella tarde o temprano para completar la revolución y garantizar el cumplimiento de sus demandas. Se abre un nuevo período de experiencias entre amplios sectores de masas, el activismo revolucionario, el nuevo parlamento (con los islamistas –tanto moderados como extremistas– a la cabeza) y la Junta Militar.

– Desarrollamos esto en el artículo “La revolución vuelve a las calles de Egipto” en SoB N° 214

– Este sistema electoral incluye “candidaturas abiertas” –es decir, sin partidos– para toda una porción del parlamento (que luego deben participar en una especie de ballottage), y la posibilidad del SCAF de designar a dedo a varios parlamentarios.

Por Ale Kur
Socialismo o Barbarie



Nos encuentras por internet en :

www.socialismo-o-barbarie.org

<http://sobbolivia.blogspot.com/>